

## **MARICULTURA: UNA REFLEXIÓN SOBRE LOS CAMINOS DE LA EXPLOTACIÓN DE LOS MEDIOS DE PRODUCCIÓN EMBAZADO EN LA AGRICULTURA FAMILIAR<sup>i</sup>.**

### **Organização do Trabalho**

Letícia Cristina Bizarro Barbosai (UNGS/CLACSO – Buenos Aires) – leticia.barbosa@unisul.br

### **Resumo**

*A luta de produtores familiares que cultivam mexilhões e ostras no mar, a exemplo dos agricultores familiares no Brasil, pela posse de seus meios de produção. A eterna luta pela não exploração capitalista no seio da produção familiar se entende ao mar e atinge os maricultores. A economia solidária como instrumento de fortalecimento dos produtores frente aos fatores de exploração do mercado. Esta construção de identidade pode ser questionada desde as potenciais sociabilidades futuras: O que passará com eles se realmente não conseguirem defender sua identidade e origens solidárias? Aconteceria o mesmo com os maricultores como aconteceu com os agricultores no período verlargersystem ao submetê-los ao trabalho assalariado e explorado?*

*Palabras-Clave: Maricultura, producción familiar, racionalidad, solidaridad.*

### **1. Introducción**

Esta investigación tiene el objetivo de identificar los caminos que llevan a la explotación de los medios de producción de los productores familiares que trabajan en cultivos marítimos de mariscos (mejillones y ostras) en Santa Catarina.

El análisis contempla cuestiones la cuestión de la propiedad de los medios de producción inherente a la actividad y las relaciones con el mercado y las presiones por la competencia que signan sus sociabilidades.

Entrará en discusión las diferencias entre la explotación de los medios de producción en el seno de la unidad productiva familiar y por medio de la circulación, en el mercado.

Teorías de la economía social y solidaria servirán de base para desarrollar el ordenamiento de las ideas acerca del tema. Más allá, se tomará la teoría de Kriedte, Medick, Schumbohm para dibujar estos caminos y ayudar a pensar en las alternativas para evitar la pérdida de espacio en el mercado por parte de estos actores de la economía social.

#### ***1.1 Problema de investigación: El caso de la maricultura en Santa Catarina y su forma de producción.***

Los maricultores son productores de mejillones y ostras cultivados dentro de haciendas marinas con 2 hectáreas delimitadas en el mar por la Marina Mercante. La mayoría de los productores proviene del sector pesquero, es decir, se trata de un universo constituido

por pescadores y ex pescadores que suelen pasar meses en alta mar. Otra parte está formada por trabajadores jubilados, desempleados y funcionarios públicos que mantienen esta actividad para complementar sus ingresos.

En *Santa Catarina*, hay 747 maricultores representados por 24 asociaciones distribuidas en 12 municipios. En *São Francisco do Sul*, hay 53 productores de acuerdo con datos de FAMASC (*Federação das Associações de Maricultores de Santa Catarina*) en 2005. Este grupo de *São Francisco do Sul* es responsable por 10% de la producción estadual con casi 3 mil toneladas anuales de moluscos.



Foto 1 – Área de producción atrás y el maricultor Juliano Ribeiro Mendes en la balsa (2009)

Los maricultores de *São Francisco do Sul* tienen características que los distancian de una lógica de producción capitalista aunque están insertos en el sistema capitalista. Esta investigación procura desentrañar esta tensión a partir del análisis de sus modos de vida, organizadas desde las reglas de la acción cooperativista y los límites que impone la lógica capitalista del sector productivo en el que se insertan, en especial, a partir de los efectos de las políticas públicas de los últimos años.

En efecto, estos productores están en un período de su historia en que enfrentan problemas que han cambiando sus sociabilidades. En particular, la presión por interactuar dentro de una lógica que no es la suya, como intentará explicar este trabajo.

## **2. La economía solidaria como perspectiva analítica**

El movimiento de la economía solidaria expone propuestas a partir de un complejo de criterios que presentan una forma de valorar el ser humano y la naturaleza como verdaderos centros de la economía, en lugar del capital como ocurre en el sistema capitalista.

Ahora bien, la economía social y solidaria es una concepción teórica acerca de alternativas emergentes al sistema económico hegemónico capitalista. En este sentido, no tiene la orientación por la “ley” de la acumulación de capital sino por la reproducción ampliada de la vida de todos. Estas experiencias reflejan comportamientos, cultura, tradiciones y formas de integración socio-económicas distintas del tipo ideal característico de una sociedad que pretende tener la economía de mercado como única institución de integración económica.

Singer (2007, p. 62) describe los principios organizacionales de la economía solidaria dentro de la institución que Singer defiende como más adecuada que es la cooperativa:

posesión colectiva de los medios de producción por las personas que los utilizan para producir; gestión democrática de la empresa por participación directa (cuando el número de cooperadores no es demasiado alto) o por representación; división del ingreso neto entre los cooperantes por criterios aprobados después de la discusión y negociación entre todos; asignación del excedente anual (denominado ‘sobras’) también por criterios acordados entre todos los cooperantes.

La economía social y solidaria aparece como forma de relacionarse social y económicamente obedeciendo a principios y valores diferentes de los que rigen la economía capitalista. El trabajo está orientado por la cooperación y solidaridad, la forma asalariada no condice con las formas de trabajo autónomo admitidas en la economía solidaria, sobre todo por la alienación de los trabajadores, la explotación del trabajo y explotación de la naturaleza. Los trabajadores cooperan entre sí para su producción y reproducción de manera auto gestionada y con participación democrática.

Esta “otra economía” toma forma a partir de la contribución de diversas teorías como la economía comunitaria, la economía social, la economía de la solidaridad o la economía del trabajo, provenientes de autores que investigan el tema de la economía solidaria en Chile, Brasil y Argentina, como Luis Razeto, Paul Singer, Luiz Inacio Gaiger y José Luis Coraggio.

Coraggio, por ejemplo, cuando diferencia la economía capitalista de la economía defendida por estos autores, menciona que “la Economía del Capital, organizada en empresas, se orienta por la reproducción ampliada del capital (acumulación) y la absolutización de la racionalidad instrumental. Una Economía del Trabajo se orienta por la reproducción y desarrollo de la vida humana y sus formas de organización del trabajo y el metabolismo socio-natural están subordinadas a una racionalidad reproductiva.” (CORAGGIO, 2009, p. 133)

Aun dentro de la Economía del Capital, el comportamiento de los individuos puede estar orientado por la reproducción de su vida inmediata pero no por la reproducción de la vida de los demás. (CORAGGIO, 2009, p. 133)

La economía del trabajo (CORAGGIO, 2007) se refiere a las formas de organización de la producción donde el trabajo es el centro del proceso, y no la acumulación del capital (como es en la organización de la producción bajo la lógica capitalista). Estas formas de organización de la producción se concretizan en los tipos de organizaciones que son constituidas por trabajadores en procesos autogestionarios (sean individuales o colectivos: en emprendimientos familiares, asociaciones y cooperativas), como también abarcan el trabajo comunitario y el trabajo domestico de reproducción comprendiendo la Unidad Domestica (UD).

La cuestión es que esta organización solidaria, muchas veces conflictiva con la racionalidad hegemónica de asignación de los recursos, puede ser el camino para construir la Economía del trabajo como propuesta de Otra Economía.

Esta concepción de Coraggio acerca de Otra Economía es interesante porque abre realmente a la heterogeneidad de los actores. Diferente de Singer (2007), por ejemplo, que considera la solidaridad conformada solamente en instituciones formales como las cooperativas.

De acuerdo con Razeto (1984) “la economía de solidaridad es una realidad heterogénea, constituida por unidades económicas que tienen diferentes estructuras y modos de funcionamiento, y que proceden conforme a diversificadas lógicas operacionales”. En tanto los actores de esta otra economía están orientados por la reproducción de la vida tienen conciencia de su estrecha relación con la naturaleza, condición de la vida humana. Al contrario, la naturaleza es considerada un recurso a ser utilizado en los procesos productivos en la lógica capitalista.

Las necesidades de los actores de la economía solidaria no necesitan pasar exclusivamente por el mercado para ser resueltas. Pueden ser resueltas a través del autoconsumo o de otros modos de interacción económica, además del intercambio, como la reciprocidad y la redistribución que componen un complejo sistema económico que excede el mercado como institución económica única. Adoptar el mercado como única forma de integración social de la economía resulta en consecuencias que afectan al propio ser humano y a la naturaleza. Los efectos indirectos que ponen en riesgo la seguridad y sobrevivencia de la vida son las consecuencias de este camino.

A diferencia del objetivo de las empresas capitalista, estos actores no buscan maximizar la ganancia y la acumulación de capital sino la reproducción de sus medios de producción y de la vida. En este sentido, las necesidades están por encima de la búsqueda de alta productividad, maximización de ganancia y acumulación de capital, además, van más allá de la satisfacción de las necesidades inmediatas del ser humano y pasan por la reproducción ampliada de la vida de todos. Es decir, el *homo economicus*, sujeto individualizado, da lugar al sujeto necesitado, integrado a la sociedad y parte de la naturaleza en el circuito natural de la vida humana (HIKELAMMERT, 2009, p. 42).

Una de las prerrogativas de la economía solidaria es que los trabajadores sean dueños de los medios de producción por medio de la propiedad colectiva y, justamente, ésta es una de las principales cuestiones señaladas en la crítica al capitalismo: la propiedad privada de los medios de producción y su separación del trabajador.

Ahora bien, se puede llegar a una definición de economía solidaria que comprenda una heterogeneidad de sujetos y actores que producen con el objetivo de satisfacer las necesidades de la colectividad. La cooperación y la solidaridad hacen parte de la sociabilidad de los sujetos de esa otra economía en la búsqueda de formas más igualitarias y justas de distribución de la riqueza.

### **3. *Kaufsystem*: Periodo en que la lógica predominante es la propia de una agricultura familiar y comunitaria.**

Para entender el proceso social por el que han pasado los productores familiares de esta investigación, se propone hacer un ejercicio de analogía con un largo período de la historia para ayudar a relacionar con lo que se plantea de los cambios de sociabilidades que afectan las identidades de los productores.

Con el objetivo de exponer los caminos de la maricultura con la intervención de capital en el proceso de productivo, se tomaron autores como Kriedte, Medick, Schumbohm (1986) para contextualizar tales hipótesis.

Los autores mencionados consideran en su análisis dos sistemas con lógicas de producción diferentes: el *Kaufsystem*, en el cual la lógica de producción se basa en el valor de uso, y el *Verlargesystem*, cuya lógica pasa por la producción destinada al intercambio, al mercado. El proceso de transición ocurre de modo conflictivo en tanto se forman nuevas relaciones sociales y nuevas divisiones sociales de trabajo con efectos desiguales influenciando en la sociabilidad de los productores familiares. El conflicto se da efectivamente entre las sociabilidades de los productores y los comerciantes.

La unidad de producción en este periodo, *kaufsystem*, es la unidad familiar: la producción se realiza en el seno de la familia. Esta unidad puede producir más que lo necesario para satisfacer sus necesidades de subsistencia, generando un excedente, y contratar mano de obra para la producción o ejecución de parte de ésta. Así la producción, que antes era hecha solamente por la familia, amplía la unidad pasando a contratar mano de obra asalariada, pero subsiste la lógica central de la producción familiar.

En periodos de baja en la cosecha, se puede obtener ingresos con la producción manufacturera, actividades que se intensifica entre zafras. Esta producción manufacturera es hecha en el seno de la unidad doméstica<sup>iii</sup>.

Los cambios de las formas de explotación empiezan en este sistema, el señor feudal se la apropia del excedente material de la producción, visto que la comercialización, en principio, estaba poco desarrollada. El productor se quedaba solamente con lo suficiente para sus necesidades y de su familia, mediante la lógica del valor de uso que, en esta época, determinaba las metas de producción del campesino.

La creciente dependencia del productor respecto del comerciante se constata porque el productor se queda cada vez más en las manos de los comerciantes, que tienen el conocimiento del mercado. De acuerdo con los autores Kriedte, Medick, Schlumbohm (1986), en la medida que surge la explotación de los productores por medio del comercio, los comerciantes pasan a actuar con una lógica capitalista.

Según la descripción de Kriedte, Medick, Schlumbohm (1986), en el sistema *Kaufsystem*, la lógica del productor es distinta del comerciante. Eso porque el productor actúa bajo la lógica de la reproducción de sus modos de producción y de la vida. Por ejemplo, como el productor no tiene el objetivo de acumulación de capital, si aumenta el precio del producto, se disminuye la producción, pues consigue el mismo dinero produciendo menos como ilustrado en el gráfico abajo; en el mismo gráfico, se demuestra que, al mismo tiempo, el comerciante quiere que produzca más cuando los precios aumentan, el productor rural se orienta por la lógica de la reproducción simple, y que, por su escala, toma la naturaleza y su entorno como condiciones dadas y accesibles libremente de producción. El productor no ve otra alternativa que someterse al comerciante produciendo y entregando su producción de acuerdo a las exigencias del sistema.

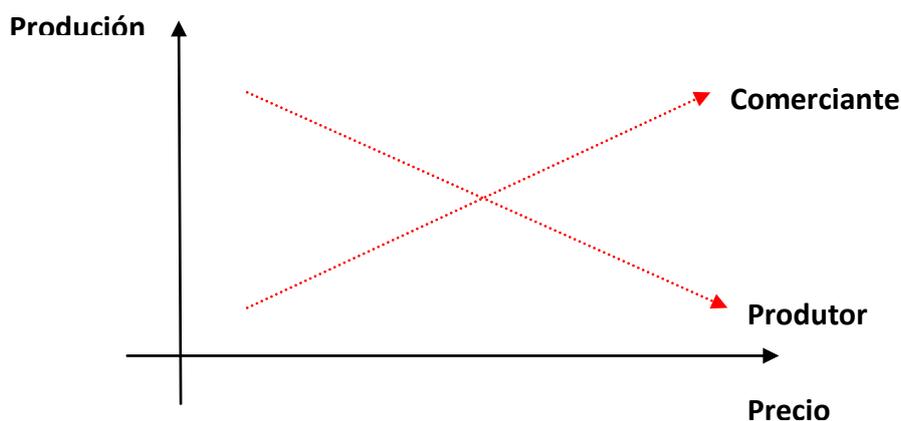


Gráfico 1 - Lógicas de produção

Hobsbawm (1971, p. 85) menciona que Marx considerava “que en el marco del capitalismo se incrementan constantemente las necesidades, y el campesino tiende a intensificar su producción para poderlas abarcar”. Mesmo aún si los productores familiares busquen incrementar su producción por esa causa, no van a cambiar la lógica incorporando los preceptos capitalistas de acumulación como objetivo de la producción.

Mientras tanto, el ámbito del comercio estaba regido por otra lógica, por la ley del capital. Y este sí, tiene como objetivo la ganancia, factor considerado como la fuerza motriz de esta circulación con lógica capitalista por los autores (KRIEDTE, MEDICK, SCHLUMBOHM, 1986).

En el periodo *Kaufsystem*, por ejemplo, la explotación se hacía por medio de la circulación. Es decir, el comerciante se apropiaba del plusproducto en la comercialización de este.

#### 4. *Verlargesystem*: cambios en la sociabilidad, incorporación de cánones capitalistas.

Ya en el período que comprende el *verlargesystem*, la explotación capitalista empieza en la medida que el capital penetra en las unidades de producción. Consecuentemente, los productores ya no tienen independencia formal. El productor no puede ya competir en el mercado en igualdad de derechos con los comerciantes porque trabaja por encargo a servicio de un comerciante o, quizá, de otro productor más prospero que no busca más la producción como subsistencia sino como actividad orientada por la acumulación de capital. Es decir, el productor no vendía más sus productos sino su fuerza de trabajo por pieza producida con las materias primas (los medios de producción) provista por el comerciante, pero continuaba con su taller en su propia vivienda.

Las resistencias a los nuevos modos de producción<sup>iv</sup> que restringían o eliminaban la independencia de los artesanos y productores rurales estaban más presentes en las ciudades

que en el campo, visto que estos se organizaban en gremios. Al revés, en las zonas rurales donde las familias productoras no tenían organizaciones similares para defender sus intereses, se tornaba más fácil la influencia de los comerciantes.

Dentro del *Verlagsystem*, el capital individual cambia su lógica de valores. El comerciante decide construir un galpón y traer los trabajadores para tener mejor control y concentración en un espacio físico. Surge la manufactura caracterizada como capitalista. Con la concentración de los productores, se avanza en la división del proceso de producción, la división del trabajo y la flexibilización, factores que contribuyeron en el proceso de desarrollo de la industria y de la creciente acumulación de capital. Los productores trabajaban en las industrias a cambio de un salario.

##### **5. Análisis de los resultados: Otra racionalidad económica - cooperación y solidarismo**

Los maricultores no se orientan por la racionalidad del mercado capitalista porque no buscan tener productividad creciente, sino satisfacer a sus necesidades. No buscan acumular capital sino seguir reproduciendo sus vidas y sus medios de producción. Podrían trabajar más horas por día y por semana, sin embargo, los maricultores tienen como prioridad el “buen vivir” (CORAGGIO, 2007) El trabajo, a pesar de la fuerza y el esfuerzo físico que implica, no puede ser penoso sino que tiene que ser agradable. Corroborando con lo que Hikelammert (2003) define como otra racionalidad, una racionalidad reproductiva.

Existen, desde el mercado y el Estado, presiones para generar un cambio en sus lógicas de producción. Si en el pasado, el maricultor se veía como un productor familiar, hoy se espera que se comporte como un productor empresario que genera puestos de trabajo asalariado y que debe tener alta productividad. Mientras tanto, entre los maricultores se constata una suerte de aversión al trabajo asalariado y a la búsqueda de acumulación de capital a través de la explotación del trabajo ajeno. Resulta interesante conectar esto con el planteo de Coraggio (2009), cuando se refiere a una economía del trabajo donde el centro no es el capital sino el ser humano, criticando la explotación del trabajo ajeno y la acumulación del capital.

Los maricultores presentan con claridad esta pretensión por mantener su identidad “productores del mar”, es decir, no buscan tornarse capitalistas industriales sino tomar posesión de lo que legítimamente es suyo: las etapas de la producción donde se agrega más valor al producto, eliminando de este modo la “subsunción formal” existente en el sector. Gaiger (2007) <sup>v</sup> Es decir, los maricultores de producción familiar no lograrán transformar el

sistema sino que podrán apropiarse de los medios de producción pero dentro de la lógica del mismo sistema.

El proceso de transición ocurre de modo conflictivo en tanto las interacciones de las fuerzas de producción forman nuevas relaciones sociales y nuevas divisiones sociales de trabajo. Los maricultores han pasado por las etapas descritas en el *kaufsystem* y presentan características de las interacciones con los comerciantes/empresarios dadas en el *Verlargesystem*.

En los relatos de los maricultores *São Francisco do Sul* se revela cierto miedo al cambio en la referencia al pasado, cuando los intermediarios compraron los mejillones y ostras para revenderlos a las empresas pesqueras de procesamiento e industrialización del producto. Además, se sabe que existe un acuerdo informal entre estos intermediarios para que el precio no suba mucho interfiriendo en el mercado en detrimento de los productores. En 2005 se descubrió que los intermediarios se reunieron para fijar el precio debajo del costo de producción, como un cartel. Si bien por la lógica del mercado capitalista, los precios deberían caer, los intermediarios estarían aumentando su margen de ganancia al no entregar la producción a las empresas procesadoras a un precio más bajo también.

De este modo, el capital todavía no logra subsumir realmente a la unidad doméstica, sino que se estaría generando una apropiación del excedente de la producción por la intermediación, explicada porque al maricultor no le resta otra alternativa sino entregarles su producción al precio que les fijaban.

Existe, en términos generales, el temor por la explotación en el seno de la producción y el temor de perder la propiedad de los medios de producción y la independencia. Como describen Kriedte, Medick, Schumbohm (1986):

El pequeño productor utilizaba sus propios medios, empleando materias primas que él mismo producía o adquiría; empleaba su propia fuerza de trabajo, y también de su familia [...] los productos resultantes de este proceso le pertenecían, y era él que llevaba al mercado como mercancía, para cambiarlos por dinero con el que adquiría otras mercancías. (op. cit., p. 106)

La promoción de políticas públicas destinadas al sector pesquero de carácter industrial también son factores que desvirtúan los objetivos de los propios maricultores familiares y generan cambios en la forma de producción (subsunción real). No obstante, los maricultores no tienen el interés de trabajar bajo el comando de un empresario y reproducen la expectativa de que se amplíe, en el futuro, el tamaño y la cantidad de áreas por productor.

Mientras las industrias presentan nuevas tecnologías, los maricultores familiares las adaptan o creaban lo que necesitan, siempre de acuerdo a sus posibilidades estructurales y

financieras. Es así que los productores familiares no logran construir sus propias unidades de procesamiento de moluscos debido a la necesidad de alta inversión y eventualmente puede viabilizar, estas alternativas se juntan entre ellos y acceden a algún crédito.

Según otra caracterización de estos procesos, el hecho de que la producción de moluscos esté orientada hacia el mercado, (además de la producción para el autoconsumo) llevaría a afirmar como en el caso de los campesinos, que “son, de hecho, una especie de proletarios, pues a través de la venta de productos se extrae la plusvalía de su trabajo y la remuneración que reciben puede considerarse de hecho como un salario encubierto” (COMAS, 1998, p. 87).

Visto así, el proceso de proletarización, se iniciaría con la mercantilización. Asimismo, en la maricultura, la proletarización se reafirma a través del paulatino proceso de “asalariamiento” de los productores en las regiones donde se instalaron las industrias procesadoras de moluscos. Estas obtienen las áreas de producción y contratan empleados, muchas veces temporarios, para trabajar en los cultivos.

Aunque tengan vinculación con el mercado, las relaciones sociales que priman entre los maricultores, y con independencia de filiación asociativa o cooperativa son las de parentesco y de ayuda mutua. Existe la convención de “*aceitação compartilhada de normas e valores sociais que privilegiam a solidariedade intragrupal*” (DIEGUES, 1997, p. 408).

En suma, podemos situar la maricultura en una situación de transición de la forma de producción familiar hacia la industrialización del sector, permaneciendo resistencias a las formas de explotación del trabajo y la proletarización.

Ya ha sido dicho que los maricultores no son asalariados y que consideran la propiedad como resultado del trabajo colectivo. Hay que diferenciar, así, entre trabajo colectivo y trabajo solidario para luego considerar la vinculación de éste con la organización formal en instituciones registradas formalmente.

El trabajo colectivo es el resultado de una organización productiva de base que es la producción familiar. En este sentido, todos los miembros de las asociaciones de maricultores y sus familias tienen el derecho de uso y explotación de las haciendas de cultivo en el mar, aunque las licencias de uso de cada área no sean colectivizadas. Esta defensa de la propiedad colectiva de los medios de producción forma parte de los principios del solidarismo que adoptan. Como fue mencionado anteriormente, Singer (2007) se refiere a que no solo se necesita la unión del trabajador a sus medios de producción sino también la socialización de estos medios a través de la posesión colectiva en forma de cooperativas.

Sabemos que la economía solidaria, por medio de la colectivización de los productores, propone instituciones e instrumentos que frenan los procesos de explotación, proletarianización y exclusión de los productores de sus actividades económicas (GAIGER, 2007).

Esta supra familiaridad no es practicada en los cultivos, termina ocurriendo en el ámbito político frente las políticas del Estado y en las acciones dentro de los procesos de producción donde el Estado no interviene. Los maricultores logran atender los criterios del Movimiento de la Economía Solidaria por esta articulación colectiva en el ámbito político (FBES, 2008).

Lo interesante en este caso es que los maricultores están efectivamente asociados, pero solo con el sólo propósito de unir fuerzas para sus demandas políticas y para protegerse y frenar la libre actuación de los intermediarios. Es decir, no utilizan la instancia colectiva para producir o comercializar<sup>vi</sup>. Ellos pueden llegar a identificarse con la economía solidaria por saber que posee una lógica de producción diferente de la capitalista, pero no asumen intencionalmente los elementos ideológicos del movimiento anti-sistémico que involucra la propuesta de la economía solidaria.

Ahora bien, puede decirse que el desarrollo del proceso productivo dentro del núcleo familiar se torna una traba a la colectivización del proceso productivo comunitario. En la investigación de Dos Anjos (2005) sobre la lucha de los Sin Tierras en Brasil se relata la intención de lograr lotes para la producción colectiva. En efecto, la dirigencia del Movimiento de los Sin Tierra (MST) incluye en su proyecto político la colectivización de la tierra, lo que subvierte la práctica común de la agricultura familiar y rompe con el proceso decisorio habitual en el seno de la familia, asumido por el jefe del hogar. Este fue, según la investigación de Dos Anjos, un punto de conflicto entre los referentes del movimiento y los pequeños productores que limitó el alcance de la cooperación entre los agricultores una vez establecidos.

Además de los temas de la reivindicación por la propiedad y los procesos de decisión sobre la producción, está la cuestión de las necesidades de cada familia y los modos de organización social. Una de las hipótesis es que los maricultores se separaron del movimiento cuando las propuestas de colectivización de la producción –promovidas por las políticas públicas- intervenían sin tener en cuenta las sociabilidades inherentes al universo de lo maricultura familiar.

Aunque tengan vinculación con el mercado, las relaciones sociales que priman entre los maricultores, y con independencia de filiación asociativa o cooperativa son las de parentesco y de ayuda mutua. Existe la convención de “aceitação compartilhada de normas e valores sociais que privilegiam a solidariedade intragrupal” (DIEGUES, 1997, p. 408).

## 6. Conclusiones

Con el miedo de la pérdida de espacio en el mercado y pérdida de la posesión de sus medios de producción, los maricultores se dan cuenta que necesitan cambiar sus modos de relacionarse en el mercado y con los actores políticos y sociales. Pero no necesitan cambiar su forma y lógica característica de producción para tener competencia en el mercado.

Hay la necesidad de se frenar intromisión del empresariado en el seno de la producción. Con eso, se concluye que los maricultores necesitan agir en diferentes ámbitos.

Las **políticas públicas**, por ejemplo, para mantener la maricultura de carácter familiar con gestión colectiva debe ser una prioridad del Estado. Por ejemplo, las políticas de concesión de áreas deben limitarse al proyecto inicial que restringe la cantidad de hectáreas por productor en dos. Además, las políticas de control de calidad del agua y de la carne deben estar a cargo del Estado.

**Organización de los productores** en cooperativas/asociaciones de producción dentro de los principios y valores da **economía solidaria** para interactuar en el mercado se hace fundamental para el fortalecimiento de los productores. Eso crea las posibilidades de gaño de espacios en el mercado y eliminando a los intermediarios.

Esta organización colectiva y solidaria debería ocurrir en los cultivos y comercialización de forma respetuosa a sus principios y valores característicos de una institución familiar construidos a lo largo de los tiempos.

Específicamente, sería importante la **posesión de los medios de producción** a lo largo de la cadena productiva: cultivo, procesamiento de la carne con las depuradoras y luego los proceso de congelados, in natura y conservas. Evitando la intervención de la lógica del capital en la producción.

En realidad, las formas económicas propuestas por estos autores resultan de repensar las directrices de desarrollo económico centrado en los dogmas euro-céntricos. Se trata de redirigir las relaciones sociales hacia otra racionalidad fundada en el sentido de la vida. Para eso, hay que repensar los actores que mueven la economía, que no son solamente las empresas capitalistas e individuos, sino que hay que considerar también las cooperativas, núcleos

familiares, unidades domésticas, entidades públicas y comunitarias. Actores que no producen solamente para el mercado y que no consideran el mercado como única institución de integración económica. Estos actores reales hacen parte de la economía del país y se ubican en los estratos marginales de lo que se considera la economía formal capitalista.

Esta construcción identitaria puede ser interrogada desde sus potenciales sociabilidades futuras (SALTALAMACCHIA, 2005, p. 25). ¿Qué va a pasar con ellos si realmente no logran preservar su identidad y sus orígenes? ¿Pasaría lo mismo que con los campesinos en el *verlargersystem* al someterse al trabajo asalariado y explotado?

## 7. Referências Bibliográficas

AMORIN, Luciana Martins. **Relações de gênero e economia solidária: um estudo na maricultura catarinense**. Revista Interdisciplinar Científica Aplicada, Blumenau, v.1, n.1, Sem I. 2007.

ANJOS, Eliene Gomes dos. **COPRASUL: entre o idealizado e o vivido. Uma Análise da Prática Cooperativista no MST**. Unisinos, São Leopoldo, 2005.

BARBOSA, Letícia Cristina Bizarro. **Economia Solidária: Tendência Internacional de Desenvolvimento Econômico e Social - Caso embrionário da maricultura catarinense**. Ponencia en el II International Relations World Conference: Desarrollo y Cooperación en el Nuevo Milênio, Buenos Aires, agosto, 2005.

\_\_\_\_\_, Letícia Cristina Bizarro. **Maricultura Catarinense: o nascimento de uma economia solidária**. Revista Científica *Otra Economía* (Buenos Aires), Volumen I - Nº 1, 2º semestre, 2007b.

\_\_\_\_\_, Letícia Cristina Bizarro. **Cooperativas articuladas em rede e o mercado: o sucesso das estratégias da Cooperação Cooperativa Mondragón**. Revista Espaço Acadêmico, nº 70, ano VI, 2007a. Disponible en: <http://www.espacoacademico.com.br/070/70barbosa.ht>. Acceso en: 01/02/2009.

COMAS D'ARGEMIR, Dolors. **Antropología Económica**, Barcelona: Editora Ariel, 1998.

CORAGGIO, José Luis (Org.). **La economía social desde la periferia: contribuciones latinoamericanas**. Buenos Aires: Altamira, 2007.

\_\_\_\_\_, José Luis. **Economía social, acción pública y política (Hay vida después del neoliberalismo)**. Buenos Aires: CICCUS, 2007b.

\_\_\_\_\_, José Luis. **Sostenibilidad**. In CATTANI, Antonio Davi, CORAGGIO, José Luis e LAVILLE, Jean-Luis (Org.). *Diccionario de la otra economía*. Buenos Aires: Altamira, 2009.

DIEGUES, Antonio Carlos. **Repensando e recriando as formas de apropriação comum dos espaços e recursos naturais**. In VIEIRA, Paulo Freire e WEBER, Jaques (Org.). *Gestão de recursos naturais renováveis e desenvolvimento*. São Paulo: Cortez, 1997.

DIEGUES, Antonio Carlos. **A sócio-anthropologia das comunidades de pescadores marítimos no Brasil**, *Etnográfica*, (Lisboa) Vol. III (2), 1999.

FBES. **Relatório final da IV Plenária Nacional de Economia Solidária**, realizada de 26 a 30 de março de 2008 em Luziânia/GO. Disponible em: [http://www.fbes.org.br/index.php?option=com\\_docman&task=doc\\_download&gid=746&Itemid=216](http://www.fbes.org.br/index.php?option=com_docman&task=doc_download&gid=746&Itemid=216) Acceso en: 20/11/2009.

GAIGER, Luiz Inácio. **La economía solidaria y el capitalismo en la perspectiva de las transiciones históricas**. In CORAGGIO, José Luis (Org.). *La economía social desde la periferia: contribuciones latinoamericanas*, Buenos Aires: Altamira, 2007.

HIKELAMMERT, Franz. **El sujeto y la ley. El retorno del sujeto reprimido**. EUNA: Heredia, 2003.

HIKELAMMERT, Franz J. e MORA JIMÉNEZ, Henry. **Por una economía orientada hacia la vida, Economía y Sociedad**, Editorial Departamento Ecuménico de Investigaciones, San José, 2003.

\_\_\_\_\_, Franz J. e MORA JIMÉNEZ, Henry. **Economía, sociedad y vida humana: Preludio a una segunda crítica de la economía política.** Buenos Aires: Altamira, 2009.

HOBBSAWM, Eric. **Introducción.** In MARX, Karl. *Formaciones económicas precapitalistas*, Córdoba: Cuadernos de Pasado y Presente N° 20, 1971.

KRIEDTE, Peter, MEDICK, Hans, SCHLUMBOHM, Jürgen. **Industrialización antes de la industrialización.** Barcelona: Editora Crítica, 1986.

LISBOA, Armando de Melo. **Economia Solidária e autogestão: imprecisão e limites.** In Revista de Administração de Empresas da FGV, São Paulo, v. 45, n. 3, 2005.

NASCIMENTO, Cristiano da. **Da pequena produção mercantil pesqueira ao cultivo de moluscos: litoral catarinense.** Florianópolis: UFSC, 2005.

POLANYI, Karl. **La Gran Transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo.** México: Fondo de Cultura Económica, 2003.

RAZETO, Luis. **Economía de Solidaridad y Mercado Democrático.** Libro Primero. La Economía de Donaciones y el Sector Solidario. Santiago: Ediciones PET, 1984.

ROSA, Rita de Cassia C. **Impacto do cultivo de mexilhões nas comunidades pesqueiras de Santa Catarina,** Florianópolis: UFSC, 1997.

SALTALAMACCHIA, Homero Rodolfo. **Del proyecto al análisis: aportes a una investigación cualitativa socialmente útil.** Buenos Aires: El autor, 2005.

SANTOS, Boaventura de Sousa y RODRÍGUEZ, César. **Introducción: para ampliar el canon de la producción** (traducido para español). In SANTOS, Boaventura de Sousa *Produzir para viver: os caminhos da produção não capitalista*, Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2002.

SINGER, Paul. **Economía solidaria – un modo de producción y distribución.** In CORAGGIO, José Luis (Org.). *La economía social desde la periferia: contribuciones latinoamericanas*, Buenos Aires: Altamira, 2007.

SINGER, Paul. **A recente ressurreição da economia solidária no Brasil.** In SANTOS, Boaventura de Sousa *Produzir para viver: os caminhos da produção não capitalista*, Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2002.

## Notas:

<sup>i</sup> Resultado de investigación en el ámbito de la Maestría en Economía Social de UNGS – Buenos Aires. Financiada por beca CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales).

<sup>ii</sup> Maestra en Economía Social por UNGS – Buenos Aires, Investigadora de RILESS y editora de la revista científica OTRA ECONOMÍA. Profesora universitaria de Unisul/Santa Catarina en cooperativismo.

<sup>iii</sup> Unidad Doméstica considerada como núcleo de producción y reproducción de la vida que puede referirse a una familia, un grupo de familias, una comunidad, etc.

<sup>iv</sup> Los autores KRIEDTE, MEDICK, SCHLUMBOHM, 1986 utilizan este término.

<sup>v</sup> la producción familiar se reproduce sobre una nueva base, que no se puede desarrollar por sí misma, siendo entonces subsumida por esta base (...)” trayendo la idea de “subsunción formal inversa.

<sup>vi</sup> Hay una cooperativa de productores familiares en *Penha/SC*, pero los maricultores de *São Francisco do Sul* no participan activamente por la distancia.